

FALTA A CADA UNO DE VOSOTROS ENTRAR A LA ENSEÑANZA, CUMPLIR LA ENSEÑANZA, EJECUTARLA, VIVIRLA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 27 de abril de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

FALTA A CADA UNO DE VOSOTROS ENTRAR A LA ENSEÑANZA, CUMPLIR LA ENSEÑANZA, EJECUTARLA, VIVIRLA Y ESTO TE ABRIRÁ LOS OJOS DE VUESTRO ESPÍRITU, DE VUESTRA ALMA, DE VUESTRA MENTE Y AHÍ CONTEMPLARAS TODO LO QUE HABÉIS APRENDIDO, TODO LO QUE SE TE HA DADO. LA ENSEÑANZA SIN OBRAS NO ENSEÑA, TAMPOCO LAS OBRAS SIN LA ENSEÑANZA, COMBÍNENSE, COMBÍNENLA Y VERÁS LAS GRANDES Y TANTAS RIQUEZAS ESPIRITUALES QUE ASÍ OS SE LES HA BRINDADO A VOSOTROS.

[19970427] Mis bien amados, Yo os bendigo a vosotros y también os les saludo con ese mismo fraternal amor que Soy Yo en vosotros, mi pueblo, pueblo divino de mi Padre que buscas tu libertad, que buscas la liberación en estos tiempos, Yo os les digo, continúen buscando esa liberación de este mundo a ese mundo espiritual, a ese mundo donde te habrás de convertir en esa bendita eternidad.

Amadísimas criaturas, porque Yo os te digo que es a vosotros mismos a quien os corresponde redimir vuestros caminos, entrar a ese redil sublime donde os te encontrarás con las moradas divinas, con las moradas espirituales que es para vuestro espíritu. Es a vosotros a quien os corresponde continuar tu camino, continuar por esa senda, por la senda eterna. Porque vosotros, y a vosotros se les ha dado esa enseñanza bien amada, porque esa es la vida, la vida de vuestro espíritu, donde ahí comprenderás tu propio vivir y el vivir de todas las cosas, hijos de mi Padre. Y es ahí también donde podréis vosotros entender a mi Padre, entender a vuestro Dios, a vuestro Creador infinito andando en todas las cosas, actuando en todas las cosas, siendo todas las cosas. Y cuando vosotros te reconozcas dentro de ese mundo infinito, también serás como Él, también serás como Yo sin diferencia alguna.

Pero os les digo, sois vosotros los de abajo y sois vosotros los que tendréis que ascender a los mundos cósmicos, a esos mundos etéricos que viven dentro de tu propio SER, que eres vosotros mismos. Porque eres vosotros los que así mismo le das tonalidad a tu vivir, eres tú mismo el creador de tu propia vida; así como os te digo que eres tú, es toda mi amada y bendita humanidad. He aquí, mi pueblo amantísimo, que es el tiempo de comprender, es el tiempo de razonar, es el tiempo de buscar la evolución de vuestro espíritu, de vuestra vida; búscala, no pares, no pares vosotros de buscarlo todo en ti, todo en vosotros, amados míos.

Porque Yo os te digo, que a mi amada y bendita humanidad se le ha dado la enseñanza, también a vosotros y vosotros ya lo sabéis. Por momentos vosotros ya habéis aprendido, habéis buscado la enseñanza y partes de la enseñanza tienes vosotros, ahora Yo te digo, ejecútala, debes parar de momento de aprender, de buscar más enseñanza, sino de todo lo que habéis aprendido ejecútalo, llevadlo a cabo y cuando lo hayas ejercido, lo hayas ejecutado todo lo que habéis aprendido, todo lo que se te ha dado, sigue buscando más allá, mas enseñanza, más sabiduría. Y así estarás puesto en otro eslabón, estarás puesto en otros peldaños y que en cada tiempo irás rehaciendo en la luz que habéis sido, en la luz donde habéis nacido vosotros, con esa luz candente, con esa luz donde mi

Padre os te ha destinado a vivir. Porque, Yo os te digo, debéis ejecutar tu enseñanza, para que así la enseñanza, la palabra no sea tan solo como una hoja seca. Yo vengo a decirte trabajad, Yo vengo a decirte ejecuta lo que habéis aprendido de la enseñanza, la enseñanza está en vosotros ya prendida como una antorcha luminosa, así está ya en cada SER, de acuerdo a lo que ha pedido se le ha dado. Así también en cada uno de vosotros, así también en cada uno de mi amada y bendita humanidad vive la enseñanza, está la enseñanza.

Yo os vengo a decirlo que hagais esto, porque es lo que os falta a cada uno de vosotros entrar a la enseñanza, cumplir la enseñanza, ejecutarla, vivirla y esto te abrirá los ojos de vuestro espíritu, de vuestra alma, de vuestra mente y ahí contemplaras todo lo que habéis aprendido, todo lo que se te ha dado. La enseñanza sin obras no enseña, tampoco las obras sin la enseñanza, combínense, combínenla y verás las grandes y tantas riquezas espirituales que así os se les ha brindado a vosotros y que por no llevarlas al cabo no la habéis sentido, no la habéis contemplado, no la habéis conocido, no la habéis entendido. Porque no le habéis dado la ejecución, no sabes cuántas cosas se te han brindado. Por eso os les digo a vosotros, mis bien amado, vosotros que quieréis ser partidario de ese mundo sagrado, de ese mundo cósmico, de las luces bien amadas. Entra pues ahí a esa gran ejecución de tu enseñanza y ésta en la ejecución te dará la tonalidad y sentirás rejuvenecer en vuestro espíritu y te sentirás fortalecido. No como hoy, que aun teniendo la enseñanza eres como nada por no haber cumplido de acuerdo a como os te dice la enseñanza, mi palabra, mi amor.

Amados hermanos míos, vengo a hablar con vosotros de mente a mente, de obras a obras, vengo a hablar contigo, porque es necesario que Yo revolotee, que Yo vaya enseñándote todo lo que está en tu mente, todo lo que está guardado sin haberlo ejecutado y ya vosotros lo sabéis. Pues he aquí, no vengo a darte enseñanza, solo vengo a recordarte la que ya has aprendido, y a recordarte también que os falta la ejecución de lo que habéis aprendido, falta la práctica, falta tu devoción, falta también la obediencia, el estar sumiso dentro de ella misma. He aquí te digo, trabajen pues, ya tenéis todo, porque se te ha entregado tantas, pero tantas herramientas y solo las habéis guardado, ahí las tenéis prendidas en tu mente, pero sin usarlas.

Pues a eso vengo con vosotros, por eso he querido convivir contigo y he venido de tiempo en tiempo con vosotros siguiendo vuestros pasos. Porque en cada tiempo he convivido con vosotros, en cada existencia tuya, porque así habéis vendido vosotros viviendo de lugar en lugar, de cuerpo en cuerpo por vuestras decisiones, por vuestros deseos. Y os los vuelvo a encontrar con un nuevo pensar, buenos o malos, pero con un nuevo deseo. Porque un deseo es un pensar, es un pensamiento que vuela hasta los sitios donde quiere vivir, donde quiere estar. Así como hoy, así como en este instante estáis aquí, pero vuestros pensamientos, pero vuestros deseos que son convertidos en pensamientos, allí están. Muchos, cada uno pensando de acuerdo al sentir de las cosas que ama, a quien os desea, lo que quiera desear. Así como hoy habéis sido vosotros en cada tiempo, en cada vida, en cada cuerpo.

Así habéis vivido y así he venido con vosotros a vuestro lado sin haberles perdido de vista ni un instante, es por eso que Yo os conozco a cada uno de vosotros, y que nadie os puede engañar, que nadie os puede decir: yo he sido libre o yo he sido impuro. Porque Yo os les digo, que mi Padre siendo dentro la vida de vosotros y Yo el destinado a levantarles, he vivido con vosotros. Y en estos tiempos tampoco me he apartado ni un momento y os les he mirado en vuestros vivires y os he contemplado vuestros días, todos vuestros días y conozco la rutina de tus pensamientos, conozco la rutina de vuestras mentes, conozco lo poco o lo mucho que vosotros podéis hacer. Por eso os digo estas cosas para vosotros, para que así despiertes y puedas salir de ese fango mental, de esa oscuridad que es la misma ignorancia de la mente, que ha vivido enfrascada solamente en los pensares equivocados, en esos pensares que solamente han traído la limitación a vuestro espíritu, a vuestras mentes.

Pues te digo, ven a este mundo cósmico, a este mundo verdadero, a este mundo que libera y serás liberado, te podrás liberar de las ataduras que posee vuestro espíritu. Porque las ataduras de vuestro espíritu es toda creencia equivocada, es toda creencia falsa, pero querida por vosotros mismos. Esas son las ataduras de vuestro espíritu, de vuestra mente, esas son las cadenas que habéis arrastrado

durante tantas y muchas reencarnaciones, porque así lo habéis querido vosotros. Pero esas cadenas es cada forma equivocada; esas ataduras es y son las equivocaciones, son tus falsas comprensiones, pero muy queridas en tu alma. Y es de allí donde quiero sacarte y donde toda la vida he querido y he deseado levantarte descubriéndote a ti mismo y sobre todas las cosas. Porque bien, se les ha dado la enseñanza que es la tierra para vosotros, incluyendo vuestros cuerpos y que son las cosas para contigo, incluyendo a lo que hoy vosotros le llamáis con ternura a vuestros hijos, vuestras esposas y vuestros padres.

Cuando logres comprenderlo todo, estarás desatándote de esas cadenas, te estarás liberando amorosamente, porque tendrás que liberarte de ellas para así estar liberado, libre. Porque mi amada y bendita humanidad, como vosotros, vives engañado, vives con creencias equivocadas, pero muy queridas por vosotros, porque así lo habéis querido, son tus deseos. El arraigo a la tierra es una creencia equivocada, pero la quieres vosotros; el arraigo al matrimonio, el arraigo a la riqueza terrenal, el arraigo a la desigualdad, a la injuria, a la codicia, son las ataduras de vuestro espíritu. El arraigo a vuestro hijos, pero un día vosotros lo comprenderán, comprenderán más tarde de vuestras esposas, de vuestros hijos y te liberarás de ello enviándolos de donde han venido, de vuestro verdadero Creador, ellos te enviarán a ti y vosotros los enviarás a ellos, porque es la ley de la liberación, es la ley de esa gran liberación.

Porque hoy vosotros habéis vivido con sentimientos ajenos y también los demás con tus sentimientos ajenos a sí mismo. Y así vosotros habéis entrado a ese juego donde tendrás que liberarte, de todo tendrás que liberarte, todo tendrás que comprender, porque la comprensión es la liberación de vosotros. Cuando vosotros comprendas que todo es tu hermano, cuando ya no mires en desigualdad las cosas, porque por ellos rige esas ataduras, por la incomprensión estáis vosotros en este mundo equivocado. Porque hay cosas duras que tendrás que saber, pero hoy no las puedes reconocer, no las puedes aquilatar en vuestro espíritu porque se te es duro, porque todavía vive en ti ese deseo. Pero un día serás como Yo, pero lo temprano o lo tarde está en vosotros, la tardanza o la rapidez, como vosotros puedas ascender a los mundo etéricos, a los mundos divinos, a los mundos llenos de luz, a ese mundo infinito, a ese mundo igualitario, a ese mundo lleno de libertad y de amor.

Porque en esta tierra donde vosotros vives, porque vosotros todavía no habéis encontrado la perfección en vuestro espíritu, no, mis bien amados. Porque muchos pecados viven contigo en lo más secreto de tu corazón. Porque vosotros entre sí no son fieles, de palabra muestras la fidelidad y el arrepentimiento, pero en vuestro espíritu ocultas muchas cosas. Cosas imperfectas que tendrás que relacionarlas y que tendrás que salirte de ellas a través del gran amor y de la gran comprensión para que encuentres tu divina libertad. Porque esta libertad general no es tu libertad de vosotros, cada uno de vosotros está encerrado en un calabozo por sí mismo. Así os se puede contemplar en estos mundos etéricos y así os los puedo contemplar a cada uno de vosotros guardando en lo más íntimo de su vida secretos en vosotros, que el mismo hombre si lo sabe en inocencia es.

De ello es que tenéis que salir, eso es lo que tienes que destruir de tu mente, todos esos secretos los tenéis que disolver a través de la comprensión, a través de esos mundos sagrados. Porque hoy vuestros sufrimientos no son más que por la incomprensión, por esa incomprensión que vive en vosotros es el sufrimiento de cada uno de vosotros. Porque cuántos de mi amada y bendita humanidad lloran por alguien que se aparta de vuestros cuerpos, ese sufrir no es más que por la ignorancia, por la incomprensión, también a vosotros os sucede. Pero busca más y más comprensión, sabiduría y enseñanza y ejecútalas, te digo, y llévalas al cabo y éstas te enseñarán y así te convertirás en la luz, en esa llama candente, insondable y serás dichoso y será feliz aun viendo las cosas, para otro será tragedia, para vosotros será renovación. Cuando vosotros estéis en ese mundo sublime, cuando vosotros estés en esa gran comprensión, así será todo para ti, como es para Mí.

Porque verdaderamente para Mí no hay sufrimiento de veros a vosotros, porque todo es renovación. Así también vosotros se comprenderán en vosotros mismos, cuando reconozcas que la muerte de vuestros cuerpos no es la muerte de vuestro espíritu. Y así no sufrirás, no sufrirás como sufren los terrenales. ¿Y cuáles son los terrenales? También sois vosotros, porque por esa

incomprensión sufres en cada momento, en cada cosa vosotros sufres por tu misma incomprensión. Cuídense pues, busquen esa gran comprensión y ejecútenla, llévenla al cabo y todos los sufrimientos se acabarán de vuestro espíritu y serán felices como Yo, serán eternos como Yo, serán luz como Yo, serán esa llama divina y candente como Yo, y así podrás recorrer los cuatro cabos del mundo y emprender una marcha en busca de la liberación de cada hermano. Esto tendrás que hacer vosotros, esto tendrá que hacer cada uno de vuestros hermanos, liberar.

He aquí pues, que a eso vengo a prender esa llama en vuestras mentecitas, traigo esta reflexión para vosotros para ver si así puedes tomarla y reflexionar tu fundamento; pero escudríñense, mis bien amados, escudríñense cada uno de vosotros. Que cada uno de vosotros estudie su vivir, ya no estudies a tu hermano, porque lo que sepas de tu hermano, no es tuyo, sino de tu hermano; y que tu hermano tampoco os te estudie a ti, porque de lo que él te estudie, no será de él, sino tuyo. Cada quien, cada uno debe estudiarse a sí mismo, sus buenas cosas, sus malas obras, pero debe saberlo y reconocerlo. Porque el que no reconoce sus cosas buenas y sus cosas malas, no podrá ascender, no podrá dar un paso más hacia adelante sin haberse reconocido a sí mismo tal y como es, pero con eso de superar o de degradar.

Porque todo está en vosotros, vosotros eres la vida, vosotros eres todo lo que quieres ser, y todo lo que quieras ser en la vida lo encontrarás a través de tu lucha, de tu esfuerzo, así vivirás en el mundo que quieras vivir, en el mundo de tu mente, de tus pensamientos, de tus deseos. Por eso hoy te enseño tener esta certeza, porque la sabiduría, el conocimiento es la certeza y la certeza es la fe, es la fe del hombre, porque la fe es un complemento. Muchos habéis hablado de la fe y habéis dicho yo tengo fe, y no es cierto, mi pueblo, porque la fe, porque la palabra fe es un significado de todas las cosas, la fe es sabiduría, es comprensión, la fe es todo ello. Y cuando poseas la sabiduría, tendrás la fe verdadera; cuando poseas el gran amor, cuando conozcas cómo se mueven las cosas, esa es la fe, ahí rige la fe en tu corazón verdaderamente, sí, mi bien amado. Es saber hacer las cosas, es la fe saber a ciencia cierta las cosas. ¿A quién le depositas la fe? Al que sabe. Para que tú seas la fe tienes que saber, tienes que aprender, para que otro deposite la fe en tu corazón y esa es la fe.

Fijaos bien vosotros de todo lo que haces, Yo os les bendigo, a todos vosotros les bendigo, pero os vengo a decirles practica la enseñanza, practica la palabra con obras y Yo os te diré que estás dentro de ese camino infinito. A la palabra amor le hace falta la ejecución para que sea de verdad, la palabra bondad también os hace falta la obra para que sea de verdad. Así os vengo a decirles, amados míos, así os vengo a decirles a cada uno de vosotros, sin ellas no eres nada delante de mi Padre, sin las obras de la ciencia de mi Padre, no eres nada en estos mundos espirituales, en los mundos cósmicos, en los mundos etéricos. He aquí pues que a eso he venido a animarles a vosotros, que ya nos seas como aquellos, como aquellos de aquellos dos mil años que difundían la palabra, la enseñanza de Moisés sin obras, porque difundían la enseñanza en palabras, pero en sus corazones eran como las tumbas, blancas por fuera, pero por dentro llenas de podredumbre. Así eran aquellos fariseos, aquellos gentiles, así eran aquellos en aquellos tiempos, así eras vosotros, así eres vosotros, todavía eres vosotros así; y no tan solo me refiero a vosotros que estáis aquí escuchando mi palabra, mi enseñanza, no. Esto que os digo lo extiendo, lo digo a toda mi amada y bendita humanidad, que sois así todavía, se dividen, se desconocen. Si se dividen no se comprenden, no se conocen, así también en aquellos tiempos, así también es hoy, también vosotros lo habéis hecho y lo haces.

Esto que os enseño a vosotros, también os enseño a mi amada y bendita humanidad en general. Porque vuestro progreso no ha sido un gran salto, no ha sido un gran paso, el progreso de cada uno de vosotros ha sido pequeño, ha sido nada. En general se ve bastante, pero individualmente en cada mente es tan poquito, es como un acento de una letra. Así también ha sido un cambio en cada uno de vosotros; en general vosotros se engañan y dicen: “Ha habido un gran cambio”. No, mis bien amados, porque es algo recogido de cada uno de vosotros, y esto en global parece mucho; pero sondéate a ti mismo y ve cuánto has rendido y sondea a cada uno de mis hermanos y ve cuánto han evolucionado, nada, mi bien amado, nada, mi pueblito amantísimo.

Fíjense vosotros y esmérense por dar un cambio en vuestras mentes, esto os digo, no vengo a juzgar mentes, solo vengo a recordarles, solo vengo como el gran campanero a tocar las campanas para

que dejen ecos ahí mismo. Así vengo Yo contigo hoy a recordarte para ver si así te puedes levantar, a hacerte consciente de ti mismo, porque es necesario que ahí busques concientizarte y reconocerte para evolucionar, para cambiar. A eso he venido y bienaventurado el que escuche y ejecute, porque éste estará próximo a un paso, a un paso más. Porque éste estará alcanzando un escalón más, un peldaño más y también irá rumbo al horizonte que os espera en su meta. Pero, ¡ay de vosotros que solamente escuches la enseñanza sin ejecutarla, porque serás como la hoja seca, que en medio de la tempestad y los huracanes son arrastradas donde el viento vaya, allí irás vosotros! Así también eres en vuestro espíritu, en vuestras mentes, benditos sean todos vosotros, amados míos.

Pero no se engañen, despierten, ya no vivan engañados como vuestros hermanos que se engañan a sí mismos diciendo, hablando de un reino y diciendo que están dentro sin haber indagado más allá su vivir, desconociendo la gran verdad del interno, ya no seas vosotros así, ya no sean vosotros así, no se engañen, porque al final de cuentas a nadie engañáis, solo es a ti mismo. Y verás tu verdad al final, en cada tiempo irás mirando como muchos han constatado ya su vivir y os han dicho, no es como yo lo había pensado, como aquellos vuestros hermanos que en sus tiempos de sus cuerpos creyeron en aquellas creencias equívocas y que estando en el mundo sin rumbo, miran las cosas en su realidad. Así también hoy muchísimos de vuestros seres que han partido, que han abandonado sus cuerpos están sufriendo en el mundo sin cuerpo, muchos viven en ese martirio. Procurad que vosotros seas la luz en ellos y puedas alúmbrales el camino, como Yo lo hago con vosotros.

He aquí pues, porque nadie te rescatará como lo habéis pensado y lo ha pensado mi amada y bendita humanidad, porque ya mi rescate, ya he tirado todo lo que os les ha de salvar está aquí y así lo he dejado y nadie lo ha tomado, pensando que será de otra forma, que será de otra manera, pensando que vendré a rescatarles en los días, y no, mis bien amados. Porque Yo os he dejado todo lo necesario, he dejado todas las cosas, las herramientas donde construirás tu morada. El rescate ya está, pero nadie ha querido subir, nadie ha querido entrar porque esa ha sido mi enseñanza, mi enseñanza es el recate de vosotros, ha sido mi enseñanza y no se ha llevado a cabo para encontrar la salvación. Nadie te salvará, eres vosotros mismos los que te has de salvar a través de todas tus obras, de toda la enseñanza.

No esperes un juez para juzgarte en los días, no, mis bien amados, porque el juez eres vosotros mismos, eres tú mismo el juez de tu vida, porque es a ti a quien os ha dejado la responsabilidad de tu propio vivir, ya lo sabéis vosotros. Benditos sean, pero así os dejo esta enseñanza, esta verdad, seguidla escudriñando, seguidla buscando. Ya lo sabéis vosotros, eres vosotros la salvación o eres vosotros la muerte, ya lo sabéis porque así se te ha dado, se te ha enseñado. He aquí los secretos, los secretos de la vida, los secretos del hombre que tiene que saber, lo que tiene que descubrir el hombre para encontrarse con la verdad de sí mismo.

Hasta aquí te dejo esta enseñanza, esta verdad, no desmayen vosotros, sigan trabajando, sigan ejecutando; el que no haya comenzado, debe comenzar; el que ya comenzó, que prosiga. Yo os les bendigo en el nombre de mi Padre, que es el tuyo también, porque todos sois mis hermanos, nadie hay que sea ajeno a Mí, que Yo lo considere ajeno a Mí, no, mis bien amados, no, mi pueblo amantísimo. Así os digo a vosotros y así debes de ser vosotros también. Cuando reconozcas esto, la que hoy es tu esposa ya no lo será, el que hoy es tu hijo ya no lo será, ya no. Y cuando ahí la mujer comprenda que sois hermanos todos, también el que cree que es su esposo tampoco lo será, cuando no mire nada con diferencia en la gente, así también cuando vosotros comprendas esto serás como Yo, sí, serás como Yo.

Llegará el tiempo en el cual vosotros, por la gran comprensión, por la gran sabiduría, se acabarán los matrimonios entre sí, espéralo, realízalo. Cuando los sacerdotes y los grande predicadores comprendan que el mundo etérico, en el mundo espiritual no hay estos casamientos, cuando se comprendan que todos sois hermanos ya no se dañarán, ya no pecarán entre sí, evitarán ese pecado de lastimarse entre sí mismos. Dura es esta verdad que os digo para aquél que guarda esos deseos internos, duro es, pero todavía él no podrá ser como Yo. Proseguirá ese camino y para él todavía no vendrá la santidad, solo para aquellos que reconozcan esta gran verdad. Pero esto cundo mis aliados difundan esta verdad en las mentes de los hombres, de los hombres que buscan la realidad, así como

Yo la difundo con vosotros. Aunque todavía te quedan muchas venidas en ese estado equivocado, pero hoy te lo adelanto para que en cada tiempo, si podéis acortarlo, podáis acortarlo; si queréis continuarlo, sigáis continuando. Pero esto es necesario que cada uno de vosotros lo reconozcas y así lo lleves en sus entrañas, como han llevado en sus entrañas la equivocación, así también debes de llevar la gran verdad, porque esto les dará la santidad a cada SER. Cuando hagan esto saldrán de lo yugos y ya no serán estos conyugues, ya no, mis bien amados. Cuándo logren interpretar la posición de la santidad, así será.

He aquí, mi pueblito amantísimo, hasta aquí os les dejo, benditos sean en el nombre del Padre, y Yo os les deseo que en otros tiempos, que en otras encarnaciones que vuelvan, sigas prendido como la llama candente y puedas encontrar la libertad, la liberación, salirte de estas ataduras, de esos mundos equivocados. Porque al hablarte de los mundo, no te he hablado de la tierra, te he hablado del mundo que habéis vosotros creado en tu mente, te he hablado de las cadenas; pero no de las cadenas que atan al cuerpo, sino de las que atan a vuestro espíritu y mi amada humanidad no lo ha entendido. *(Se interrumpe la grabación).*

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.